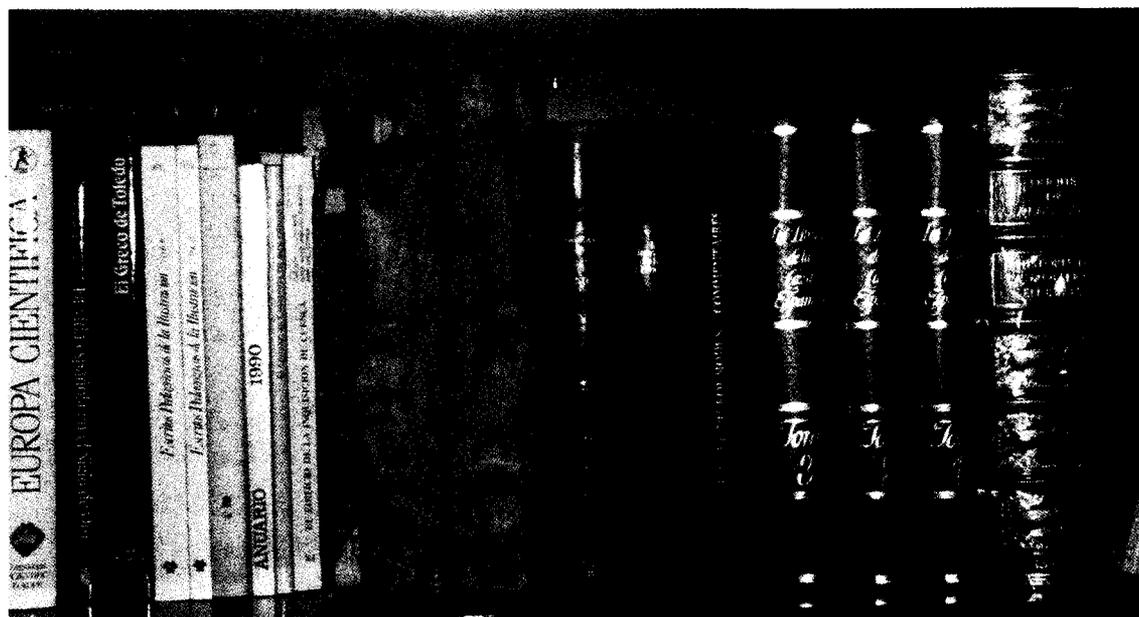


# LA BIBLIOTECA GENERAL UNIVERSITARIA EN PLENO DESARROLLO



*Las bibliotecas universitarias no son salas de estudio de los apuntes, sino el lugar donde adquirir conocimientos, el instrumento de penetración en el pasado y en los últimos descubrimientos de la ciencia.*

Normalmente se ha visto a la Biblioteca como la cenicienta de la Universidad, provocando esta insostenible actitud, hoy en día, el que una buena parte de las bibliotecas universitarias españolas no pasen de ser meros almacenes de libros anticuados e insuficientes, a los que es difícil llegar por su dispersión y nulo tratamiento técnico e informático. Las bibliotecas de la Universidad de Castilla-La Mancha hasta ahora no presentaban un panorama mejor. El esfuerzo económico realizado en los últimos años, encaminado a dotarlas de un fondo suficiente, no se veía compensado por las condiciones mínimas que garantizaran su difusión. Las más de veinte bibliotecas, insuficientemente dotadas de puestos de lectura, repartidas por otros tantos centros en cinco ciudades distintas, a las que habría que sumar las innumerables colecciones depositadas en los despachos y departamentos y que constituían verdaderos reinos de taifas, hacían que el estudiante universitario tuviera que recurrir, con demasiada frecuencia, a otro tipo de bibliotecas de la localidad, especialmente las públicas, y los investigadores a otras de fuera de la Comunidad Autónoma.

Una Universidad joven como la nuestra, donde queda tanto por hacer, ha tomado conciencia de algo que otras, centenarias, aún esperan comprender: las bibliotecas universitarias no son salas de estudio de los apuntes, sino el lugar donde adquirir conocien-

tos, el instrumento de penetración en el pasado y de escrutinio de los últimos descubrimientos de la ciencia. El gran defecto de las universidades españolas está en que no se ha desarrollado esa vía de transmisión de la ciencia, en parte por la deficiencia de las bibliotecas. Universidad y biblioteca se hallan tan íntimamente unidas que los éxitos y los fracasos de una pueden, y deben, medirse por los éxitos y fracasos de la otra.

Fruto de esta conciencia el sistema bibliotecario de la Universidad de Castilla-La Mancha acaba de comenzar un proceso que bien podríamos calificar de revolucionario. El primer paso viene marcado por la puesta en marcha de dos bibliotecas generales, en Albacete y Ciudad Real, a las que se agregará en breve plazo la de Toledo, y la remodelación de la biblioteca del único centro universitario de Almadén, la Escuela Universitaria Politécnica. El ambicioso plan no quedará cerrado ahí, por supuesto. Esperamos la rápida incorporación al proceso de Cuenca, donde el proyecto de obra de la Biblioteca General ya está realizado. El segundo salto vendrá definido por la conexión en red de todas ellas, con la de Ciudad Real como sede del catálogo colectivo. El compartir el mismo sistema informático que la red de bibliotecas públicas de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (ABSYS), nos permite albergar esperanzas de colaboración mutua en base a la conexión a la red